

LA PROCESION DE SAN BLAS
EN HERRERA DE LOS NAVARROS (ZARAGOZA)

Por

Francisco BURILLO MOZOTA

HERRERA de los Navarros es una población de medianas dimensiones, situada en la línea de contacto del Sistema Ibérico con la Depresión del Valle del Ebro, ya en el límite de la provincia de Zaragoza, a la que pertenece, con la de Teruel.

Sus habitantes celebran fiestas mayores tres veces al año, "Los San Blases" a principios de febrero, "Las Pascuas" para Mayo o principios de Junio y "Las de la Virgen de Herrera" del 8 al 12 de Septiembre. El nombre que reciben los días de "Los San Blases", fiestas que siguen en importancia a "Las de la Virgen de Herrera", son: El 1 de febrero "Hace día" y no es fiesta, el 2 "Santa María", el 3 "San Blas", el 4 "La Abuela de San Blas", el 5 "Santa Agueda". En el caso en que este último día coincidiera con el sábado, las fiestas continuaban en el domingo.

De estas manifestaciones festivas únicamente voy a ocuparme de la procesión de San Blas y el ritual existente alrededor de la misma. Para ello, además de las notas recogidas directamente en 1976, nos apoyamos en la información oral recibida de varios vecinos de la localidad, y especialmente de María Felices Fleta que, como mayordoma que fué de la cofradía de San Blas, nos ha proporcionado, con la amabilidad que le es propia, gran parte de los datos que exponemos. No he encontrado en la localidad documentación escrita referente a las normas de la cofradía, seguramente desapareció en la última contienda civil; sería interesante investigar si existen protocolos notariales que guarden copia del acta de la citada cofradía. En la redacción de estas líneas he creído de interés guardar, lo mas posible, las palabras y los giros de las personas encuestadas, y que aparecen entre comillas.

LA COFRADIA DE SAN BLAS

Desconocemos su origen, momento y causas de su fundación, como tal cofradía desapareció hacia 1931.

Cualquier vecino podía ser cofrade, pero el cargo de mayordomos, en número de cuatro y elegidos anualmente, estaba limitado a dos matrimonios recién casados.

Hacia el 20 de enero, en los días de los santos mártires San Fabián y San Sebastián, los mayordomos salían de casa en casa, recogiendo dinero y productos para la fabricación de los rollos. Todo ello se almacenaba en casa de un mayordomo y una semana antes del comienzo de la fiesta se amasaba, labor ejercida por las mujeres de los mayordomos ayudadas por otras dos mujeres, que eran buscadas en el vecindario.

Hacían el rollo grande de San Blas y abundantes rollos normales, estos eran vendidos y aquel sorteado, perteneciendo al santo el dinero obtenido. Un rollo por persona era regalado a las dos "masadoras", a los cuatro quintos que llevaban el santo, a los monaguillos, al sacristan mayor y al cura.

LA PROCESION DE SAN BLAS

Se inicia el día de San Blas, hacia las 11 de la mañana, una vez acabada la misa.

La peana de San Blas, llevada por cuatro quintos, franqueada por dos monaguillos, ocupa la parte central de la procesión y se convierte en el centro de la misma. Dicha peana, además de la estatua del santo, ha llevado tradicionalmente el rollo del santo y actualmente varios rollos con los nombres de los quintos atados con cintas rojas al brazo derecho del santo, también se sitúan a los pies del mismo, en los flancos y parte anterior, ya que el frente viene ocupado por el citado rollo de San Blas. Una banda roja, que lleva "las iniciales del santo", sostiene a estos últimos y cierra con un lazo en la parte frontal. Cuando el número de rollos es superior al que puede soportar, sin peligro de romperse, el brazo del santo, se colocan sobre la peana, atados con cinta a la banda, empleándose a falta de cintas rojas otras de color blanco. Preguntados los encuestados el porqué del color rojo, la contestación generalizada fue, que este era el color del manto del santo.

"Antiguamente sacaban los estandartes y la bandera de San Blas, y con los trabucos y escopetas tiraban salvas con polvora y salvao, pero aquellas las quemaron en la guerra y estas las han prohibido". También me contaban como la procesión recorría todas las calles mas extremas del pueblo, mientras las campanas "repiqueteaban y a veces bandeaban". Este itinerario se ha visto reducido a la vez que las campanas han enmudecido a falta de campanero que las tañe, el recorrido se inicia en la Iglesia, atravesando el puente, y por la calle del Puente pasa por la calle Estrecha, Carravillar y el Cobertizo, para desembocar en la Iglesia.

La procesión de San Blas en Herrera de los Navarros (Zaragoza)

A falta de canciones o música especial dedicada al santo o propias de esta festividad, la procesión se acompaña con "Las canciones de la Iglesia".

En varios puntos del itinerario "en los lugares de las calles en que estas se amplían", que generalmente coinciden con los puntos de encrucijada y que actualmente son la Calle Estrecha, Carravillar, Cobertizo y el Frontón, pero que en el primitivo recorrido alcanzaban la cifra de diez, se encienden hogueras (1). Previamente cada vecino del barrio ha dado la leña y mientras la mayoría se iban a la procesión, nueve o diez se quedaban a cuidar la hoguera, casi siempre los mismos, "no por obligación, sino porque les gusta, porque tienen alma". La tienen preparada y la encienden cuando alguien avisa: "Ya sale la procesión", hecho que antes no era necesario, pues bien se enteraban cuando comenzaban a tocar las campanas, en ese momento "le pegan un mistazo". En el instante en que el santo pasa por delante de las hogueras, se les echa ramas verdes o ginestas, para producir humo, para "afaumar el Santo". Una vez consumido el fuego "las cenizas como no dejan tirarlas al río, se les echa agua y se tiran al corral".

Cuando la procesión regresa a la iglesia y se coloca el santo a la izquierda del altar mayor, los familiares de los quintos recogen los rollos, ya "escascarillaos" por el bamboleo de la peana. El rollo del santo permanece en la iglesia hasta el momento de su sorteo, aspecto este sobre el que a continuación insistiremos.

LOS ROLLOS: ELABORACION Y RITUAL

Tres clases de rollos o roscones existen actualmente bien diferenciados: El de San Blas, los de los quintos y los normales.

1) - EL ROLLO DE SAN BLAS:

Es el de mayor tamaño, necesitando para su elaboración el contenido de 8 a 10 rollos normales.

La pasta puede ser como la de los restantes: "Pasta de rollos, o de tortas", echa de huevos, leche, azúcar, aceite y harina, o también de "bizcocho", con huevo, harina y azúcar.

Para darle la forma emplean un armazón de cartón, sobre el que lo "toldán". Del horno lo sacan "como un pan" y lo llevan, para decorarlo, a la confitería. No se recuerda que haya existido evolución en la decoración de este rollo, actualmente la realizan Mariano Perez y Sofía Hernandez. Encuestados sobre este particular, indican que primeramente se blanquea o se neva, el blanqueo es difícil, prueba de ello es lo que algunas vecinas me señalaban: "En casa lo queremos nevar

1. También en la víspera de San Blas se realizaban hogueras por la noche, en los diferentes barrios. La gente se reunía alrededor y algunos cruzaban la hoguera a saltos. Cuando se terminaba el fuego cogían un brasero de lumbre y se lo llevaban a casa "que antes no había tantas estufas".

y no resulta". Se realiza a base de azucar y clara de huevo en la proporción de 1'4 kg. de aquél por una clara, "y lo mejor es todo azucar, queda mas majo, porque brilla más". Se echa en un cazo el azucar con un poco de agua y se va cociendo lentamente hasta que el agua desaparece. Cuando está a punto de caramelo se va echando en la clara y se bate hasta que queda totalmente blanco. "Hay que darle el punto porque sino muchas veces hay que arrojarlo". "El blanquete se extiende y se seca en el momento y si te descuidas no lo puedes extender. Si se conserva en un sitio fresco el neva dura mas".

Una vez blanqueada la cara superior del rollo se procede a dibujar en rojo, con una pasta hecha con "azucar glas", ayudándose de una papeleta. El rollo que observé en 1976 llevaba la inscripción: "Viva / San / Blas / Y / Sus / Devotos", distribuída horizontalmente para poder ser leída sin dificultad. Las letras son curvas y el trazado se realiza con una línea sinuosa, al igual que la empleada para subrayar estas palabras, y que en el caso de "Viva" y "Sus Devotos" es una línea que comienza y acaba con unos entrelazados en ocho. Debajo del trazo que soporta las dos palabras restantes existe un motivo angular continuo, que asemeja, al unir con el trazo superior, una serie de triángulos. Similar motivo encierra el agujero del rollo. Otra inscripción que ha soportado es "Viva / San / Blas / Herrera De Los Navarros / Año 1978". Finalmente por encima del rollo se echan "confeticos, espedigaos".

De siempre el rollo de San Blas se sortea, para lo cual se venden los boletos de casa en casa y "como es pa limosna todo el mundo compra". En una lista se pone el nombre del comprador, su calle y el número correspondiente. Actualmente se paga por cada número un duro. El sorteo del rollo se realiza el domingo siguiente de San Blas, después de la misa. Durante todo este tiempo ha permanecido en la iglesia apoyado en los pies del santo, en la misma posición que llevaba en la procesión. Instantes antes del sorteo se entrega las listas y el dinero recogido, a continuación un voluntario saca un número de una bolsa, y "como ya están recogidos los nombres con su número no existen problemas".

Al desaparecer la cofradía se encarga de regalar el rollo una familia "que se lo ha ofrecido al santo", y aunque generalmente se llega a un acuerdo, para que solo exista uno, hubo un año en que se fabricaron hasta tres rollos.

Me contaba a propósito de estas rifas: "Una familia de aquí, una vez, pusieron un número para el general Franco y le tocó, y se lo mandaron decir en una carta, como que en tal pueblo, una cosa tradicional, que hacían roscón para el santo, después lo rifaban y habían tenido la suerte de que le había salido premiado y contestó diciendo que lo volvieran a rifar para el pueblo".

La familia agraciada en el sorteo, va a recogerlo a la iglesia, pagando usualmente una misa. "Antiguamente era costumbre de partirlo a trocicos y repartirlo por todo el pueblo. Decían: Que me ha tocado el rollo de San Blas, el que lo recibía decía gracias y si era voluntario rezaba un Padre Nuestro y una Ave María. A

veces el que repartía se quedaba corto y había que comprar bizcocho pa terminar de darlo". El reparto se hacía por igual sin ninguna predilección. Se comía al momento y aunque los otros rollos estaban bendecidos, el del santo era mas "porque lo había llevado encima" y lo comían únicamente las personas. De forma ocasional no se repartía al vecindario así me decían: "Una vez tocó a un vecino y lo metió a una terriza con vino y se puso gordo, gordo. Llamó a una familia que tenía muchos hijos y les dijo: "Chicos pasar a comer rollo de San Blas, hartaros de una vez". Actualmente se lo comen sin dar parte a nadie, todo lo mas a familiares y vecinos.

2) - EL ROLLO DE LOS QUINTOS

Estos roscones han sufrido una clara evolución en poco tiempo.

Cuando existía la cofradía se entregaba a los quintos que llevaban la peana un roscón a cada uno, que era llevado en dicha peana con el del santo. En su elaboración no se diferenciaba de los restantes, se empleaba "pasta de rollo" a la que se le daba forma sin armazón alguno. Recién hecho se untaba por encima con un pincel con huevo batido, echándole luego azucar.

A partir de la guerra civil, algún quinto, generalmente los más ricos, conservando el tamaño del rollo comenzaron a decorarlo con los mismos componentes que el del Santo, fondo blanco y escritura en rojo. (Los observados en 1976 presentan el nombre y el primer apellido del quinto y el año en curso, acomodándose en su trazado al desarrollo curvo del roscón, una línea subraya la inscripción y el agujero central se encierra con una serie de triángulos. Otras veces, las menos, el nombre del quinto no aparece). Con el tiempo se generalizó la costumbre de decorar un roscón por quinto y el derecho de ser llevado en la peana. En estos últimos años no es raro ver como se encarga que se decoren seis o siete rollos para un mismo quinto. Quienes lo mandan hacer son siempre las mujeres, "el hombre no se mete en eso", y generalmente la familia más allegada: madre, hermanas, tias, primas. De ellos será el de la madre el que acompañará al santo. En estos últimos años (1978-79) asistimos a una innovación como es el hecho de que alguna quinta (moza nacida en el mismo año que los quintos) pida a su familia que se le decore un rollo con similares características que los de los quintos.

Este rollo no tiene para los vecinos mas valor que uno normal bendecido, a pesar de haber sido llevado por el santo. Es recogido de la peana, por alguien de la familia del quinto al acabar la procesión.

3) - LOS ROLLOS NORMALES

Primitivamente eran fabricados por la cofradía, la cual los vendía a los vecinos. También había casas en que amasaban roscones, actividad considerada como una fiesta en la vida familiar, pero no toda la gente lo podía hacer por falta de medios.

Familiares y amigos regalaban estos rollos a los quintos y a aquellas familias donde, durante el año, se hubiera muerto alguien (esta última costumbre ya ha desaparecido).

Actualmente todo el mundo compra los roscones en el horno. Uno o dos se llavarán a bendecir, y un número vario, que puede ser de diez o más, se mandan, sin bendecir, a familiares y amigos que residen fuera del pueblo ya que "es la fiesta de Herrera".

Cada familia lleva a la iglesia el día de San Blas los roscones envueltos en una servilleta, o en un "capacete", y en el momento de la bendición se levanta la servilleta. Otras veces, las menos, se lleva colgando de una cinta. Ya en casa, parte se come, parte se regala si alguien no tiene y parte se desmigaja y es consumido por los animales.

A propósito de estos roscones me contaba María Felices: "Mi pobre madre, cosa tradicional y antigua, se guardaba siempre un roscón. La noche de carnaval lo echaba en sopeta con vino y lo comíamos como una cosa manjar, ahora de eso ya no se acuerda nadie".

LOS QUINTOS Y EL DIA DE SAN BLAS

Ya hemos señalado como son los quintos los encargados de llevar la peana y como la paga que recibían de un roscón ha evolucionado al derecho de que un rollo por quinto decorado con su nombre sea llevado junto con el del santo, pero existen otros hechos ligados a este día que han de ser destacados.

"Antiguamente los quintos iban de ronda (2), de casa en casa, pidiendo. Se les daba dinero o rollos. A mitad de la ronda se iban a misa (la de San Blas y por lo tanto a la procesión) con los rollos metidos en unos palos largos, y otros, de mas lujo, en unas espadas". De esta costumbre queda la petición, después de la procesión, en ronda por las calles, acompañados de un burro con serón, donde recogen todo lo que se les dá. Con lo que sacan arrendan una casa y van a recenar durante varios días hasta que se acaba. También en estos dos últimos años se ha visto incorporarse alguna quinta a la ronda, porque ahora, me dicen, "las chicas van con los chicos, igual".

CONCLUSIONES

En la exposición realizada me he limitado a una relación de hechos, actuales o recordados por tradición oral, que giran alrededor de San Blas y en concreto de su procesión, en la localidad de Herrera de los Navarros. De todo ello resalto algunos aspectos:

2. "Otro día en que los quintos salían a rondar era en Noche Vieja. En Año Nuevo salían a pedir el cabo de año, llevaban una canasta y recogían nueces, almendras, manzanas, higos, etc."

La procesión de San Blas en Herrera de los Navarros (Zaragoza)

1 – VARIANTES EXISTENTES EN LOS ROSCONES O ROLLOS

a) Características

Tipo de rollo	Antiguamente	Hoy
San Blas	<ul style="list-style-type: none">– Pasta de rollo, o de bizcocho– A molde– Tamaño mayor que los normales, 8 a 10 de estos– Decoración caligráfica, con algún elemento geométrico en rojo sobre fondo blanco.	
Normales	<ul style="list-style-type: none">– Pasta de rollo– A mano– Tamaño normal– Sin decorar, salvo la capa de huevo y azúcar	
Quintos		<ul style="list-style-type: none">– Pasta de rollo– A mano– Tamaño normal– Decoración caligráfica, con algún elemento geométrico sobre fondo blanco

b) Procedencia

Tipo de rollo	Antiguamente	Hoy
San Blas	<ul style="list-style-type: none">– La Cofradía, por sorteo	<ul style="list-style-type: none">– Lo dona una familia voluntariamente– Se fabrica en el horno– Lo decora el confitero
Normales	<ul style="list-style-type: none">– La Cofradía, por compra– Fabricación en la misma casa	<ul style="list-style-type: none">– Se compra en el horno
Quintos		<ul style="list-style-type: none">– Encargado por las mujeres de la familia– Se fabrica en el horno– Lo decora el confitero

Franci

c) Destino

Clase de rollo	Antiguamente	Hoy
San Blas	Sorteo – Repartido por todo el pueblo (no lo consumen los animales)	Repartido entre la familia y vecinos cercanos
Normales		
Sin bendecir:	– Donativo a quintos familias con muerto reciente Se comía en carnaval	– Donativo a quintos familiares y amigos residentes fuera de Herrera
Bendecidos:	Se consume en el día por familiares y animales	
Quintos		– Lo consume la familia del quinto

d) Función

Clase de rollo	Antiguamente	Hoy
San Blas	– Protección de males de garganta de personas	
Normales		– Disminución de la creencia
Bendecidos:	– Protección de males de garganta de personas y animales, (poder menor que el del santo)	
Sin bendecir:	– Ayuda y señal de afecto a quintos y familiares con difunto reciente	– Señal de afecto a quintos y familiares y amigos residentes fuera de Herrera
Quintos		– Señal de afecto de las mujeres familiares de los quintos

La procesión de San Blas en Herrera de los Navarros (Zaragoza)

e) Consumo

Antiguamente	Hoy
Solo	
Con vino	

f) Evolución

Además de los cambios señalados, tan sólo el de los quintos presenta una clara evolución:

- 1º. Son rollos normales, que reciben cuatro quintos por llevar la peana.
- 2º. Los quintos de familias acomodadas, lo decoran al estilo del del santo.
- 3º. Todos los quintos tienen un rollo decorado que se lleva en la peana.
- 4º. Se encargan varios rollos decorados para cada quinto, sólo el de la madre es llevado en la peana.
- 5º. Las quintas empiezan a decorar rollos al igual que los quintos.

2 – ALGUNOS COMENTARIOS SOCIOLOGICOS

De la narración anterior se desprende la existencia en esta comunidad rural de una clara imbricación de los aspectos puramente religiosos con los sociales. El ritual, existente alrededor de San Blas, ha evolucionado con disminución manifiesta de la creencia religiosa. La procesión ha mermado su ornato e importancia, al disminuir su recorrido y por ende el número de hogueras y desaparecer el acompañamiento de salvas de trabucos y escopetas, y el tañer de las campanas; por contrapartida existe una barroquización y recargamiento de la peana, el proceso seguido por los roscones de los quintos, se hace fiel reflejo de la evolución económica y social existente.

La costumbre limitada en un principio al contexto rural irradia más allá de los límites del pueblo, y así los roscones toman valor de presente y se convierten en prueba de afecto que mantiene el vínculo de los vecinos con aquellos familiares y amigos residentes en otras poblaciones.

La comunidad gira alrededor del ritual, que tiene por eje a San Blas, de una forma varia según sea su posición social en el pueblo. El vecindario toma conciencia de la llegada de esta fecha con una antelación de unos quince días, al sa-

lir los mayordomos, en petición por la población. Estos mayordomos serán los elementos activos, receptores del encargo del pueblo de preparar el rollo del santo y la venta de los roscones, como medio todo ello de conseguir dinero para la cofradía. La desaparición de esta ha hecho que la empresa privada (panadero) se haga cargo de la fabricación. Una familia será la encargada de donar el rollo del santo, pero al no ser elegida por la comunidad, dará lugar a posibles enfrentamientos, que cristalizarán en la multiplicación de los rollos del santo. Recientemente surge un nuevo elemento en el ritual, lo forman las mujeres familiares de los quintos que encargan rollos especiales, que perderán su anonimato al inscribirse en ellos los nombres, de estos rollos sólo el de la madre acompañará al santo; se marca de esta manera el inicio de la desvinculación del hijo de la familia.

Durante la procesión los vecinos, que hasta entonces han sido activos, especialmente los recién casados que son los mayordomos, y que como recién casados acaban de entrar a formar parte de las familias con entidad en el pueblo que mantienen por lo tanto el mayor control del mismo, deja paso a los quintos para que sean los elementos activos en esta jornada, soportarán el peso de la peana, y reforzarán su papel en este día al hacerlo coincidir con sus peticiones con las que pagar las juergas, en las que la sociedad reconoce su hombría y ellos la asumen y se apoyan para el paso crucial e iniciático que supone la mili.

El pueblo se divide también en unas unidades menores, compuestas por los barrios, que en esta población prácticamente son sinónimos de calle, cada uno tendrá su hoguera, y serán unos cuantos vecinos ofrecidos voluntariamente los encargados de permanecer al cuidado de ella durante la procesión.

Acabada la procesión los quintos continuarán su ronda y el elemento vinculante con la fiesta serán los rollos que seguirán recibiendo. Las familias, ya en casa consumen, tanto personas como animales, el roscón que al estar bendecido lleva implícito la protección de los males de la garganta. La costumbre, ya perdida, de guardar un roscón para carnaval, y cuyo sentido no nos ha sido explicado, alarga hasta este día el ritual de la fiesta.

El sorteo del roscón de San Blas, en el domingo siguiente, y su consiguiente repartición entre todos los vecinos, pone de nuevo al pueblo con la protección del santo, de forma más intensa, según las creencias, que la recibida anteriormente. Por la escasa cantidad de roscón recibida se excluyen, en su toma, los animales. El hecho de tener que comprar bizcocho sin bendecir, cuando se hacía corto en el reparto, nos habla de la imposición social existente en la comunidad rural, por encima de la creencia religiosa.

La procesión de San Blas en Herrera de los Navarros (Zaragoza)



Salida de la Procesión de San Blas, 1976.



San Blas, con rollos de los quintos y el de San Blas. 1976.

Francisco Burillo



El rollo de San Blas. 1976.



San Blas a su paso por Carravillar. 1976.

La procesión de San Blas en Herrera de los Navarros (Zaragoza)



Hoguera en la calle estrecha. 1976.